

# Inundaciones: ¿Cambio climático? ¿O deforestación, más monocultivo de soja, más oligarquía (anarquía) agraria?

Autor | Federico Bernal,

*06-01-2017 | Expresó Mauricio Macri unas semanas atrás durante la Primera Jornada Nacional de Eficiencia Energética (ver bibliografía): "... dado que los precios de las tarifas (sic) eran ridículamente bajos, llevaron a consumos inusualmente altos comparados con cualquier otro ciudadano de la región. Entonces eso generó un mal comportamiento cultural de todo el país, porque claro, como pensábamos que era gratis empezamos a despilfarrar algo que es escaso. Pero mucho peor que eso, a despilfarrar algo que daña (sic), porque cuanto más energía se consume más se contamina (¡¡sic!!). Y el mundo viene reflexionando alrededor de esto por las consecuencias que ha tenido. En la Argentina misma, no tenemos que ir muy lejos para darnos cuenta los problemas que hemos tenido con las inundaciones. Lo que hemos penado con Horacio por las inundaciones en la Ciudad de Buenos Aires. Y tuvimos que decirle a la gente lo mismo que le decimos hoy con la energía, que esta macana que hemos hecho no se resuelve de un día para otro. Llevan su tiempo...". Las inundaciones, según el Presidente, son culpa del cambio climático. Y para el rabino Bergman, ministro de Ambiente, una "profecía apocalíptica". Aquí la médula del pensamiento y obrar del fundamentalismo ambiental al que bautizamos con el nombre de "círculo marrón" (círculo rojo + círculo verde), cuando en agosto del año pasado padecimos también de fuertes inundaciones. ¿Y cómo es que nos propone el "círculo marrón" reducir la frecuencia de dichas calamidades? Básicamente desplomando nuestro consumo eléctrico y atiborrando el país de paneles solares y molinos de viento, en más de un 95% importados. Y es esta, como tantas veces explicamos, la gran zoncera a la cabeza del retorno a una Argentina nuevamente proveedora de granos y proteínas en el siglo que despunta. Es, de hecho, el único condimento novedoso desde 1810 a los argumentos del granero del mundo. Sin embargo y por suerte, aparecieron otras explicaciones para las recientes inundaciones en la Pampa Húmeda. En una nota publicada en Página/12 el pasado 2 de enero, Mempo Giardinelli lo aborda política y técnicamente de forma brillante (ver bibliografía). ¿Es el cambio climático la razón de la catástrofe? ¿Se trata de un fenómeno novedoso? ¿Existen otras razones, razones ocultas de las que no conviene hablar? ¿Por qué los medios hegemónicos y las corporaciones las callan?*



*¡Fue Thor! El Laboratorio de Teledetección del INTA Bariloche informó que las 543.000 hectáreas quemadas en los últimos quince días al este de la provincia de Río Negro "fue obra de los rayos provocados por las tormentas eléctricas desatadas desde el 21 de diciembre pasado". Los pueblos escandinavos (siglos VIII al XI) creían que los rayos (descargas eléctricas provenientes de las nubes y visibles para el ser humano) simbolizaban el poderío del dios Thor, hijo de Odín, uno de sus favoritos. En la imagen apreciamos, a la izquierda, justamente al señor Thor supervisando el plan de Bergman para combatir los incendios, incendios que según el funcionario obedecen a una venganza del Planeta por habernos portado mal con ella y dañado el medioambiente. La hipótesis científica del rabino es confirmada por el Laboratorio del INTA Bariloche: ¡Fue Thor! En un país "serio", como gusta decir al neoliberalismo, este ministro no duraría ni un segundo.*

## **"Pampa, soja, inundaciones, 30 millones y el futuro agrario"**

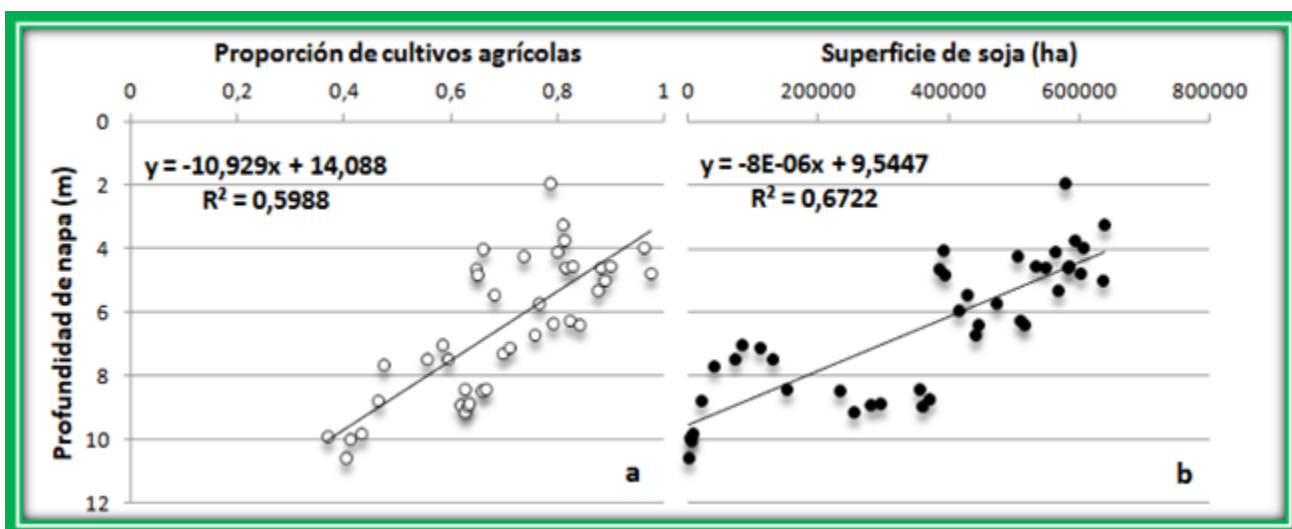
En su nota citada, Giardinelli comienza planteando la cuestión política irresuelta y fundamental desde Mayo: "La gran mayoría de los argentinos -los casi 30 millones que no vivimos en la CABA y conurbano- solemos escuchar a los dirigentes (de todos los sectores, frentes y partidos) hablar de, y referirse a, "la Argentina" cuando en realidad hablan de la capital de la república o de algún barrio... Y es que cuando las cada vez más furiosas lluvias y tormentas tropicales hacen estragos en toda la históricamente llamada pampa húmeda, y apacibles campos y ciudades se inundan por meses y dejan consecuencias socioeconómicas devastadoras, es necio no reconocer que esa realidad está vinculada a la apropiación y manipulación del gentilicio nacional. Porque es la gallina de los huevos de oro lo que está muriendo, y eso, que es catastrófico para todos los argentinos, sigue en manos de corporaciones y terratenientes soberbios e ignorantes que en las capitales hablan del "campo" y de la Argentina como si fuera igual para todos". ¿Será que el flagelo de las inundaciones -en aumento desde los últimos 50 años- tiene que ver con la anarquía rural de un país que sigue sin resolver su cuestión agraria?

## **El agua de las inundaciones viene de abajo, no de arriba**

Prosigue Giardinelli: "En las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires hay estudios que demuestran, por ejemplo, que las napas freáticas que históricamente estaban a un

promedio de 10 metros bajo la superficie, ahora están a entre uno y dos metros promedio. Y subiendo temporada tras temporada".

En este sentido, Pedro Peretti, ex dirigente de la FAA, máximo referente de El Manifiesto Argentino y columnista del Observatorio OETEC, explicó a Mañana Nacional (ver bibliografía) las causas verdaderas detrás de las inundaciones. "Hay una persistencia generalizada de los factores económicos a no reconocer el origen de estas inundaciones, reiteradas, que es el monocultivo de soja inducido, más la concentración de tierras y renta... Una hectárea de soja consume entre 400 y 600 milímetros cúbicos (m<sup>3</sup>) de agua al año; una hectárea de pastura entre 1.400 y 1.600 m<sup>3</sup> al año; una hectárea de bosque consume de 1.800 a 2.200 m<sup>3</sup> anuales. Deforestamos 4 millones de hectáreas de bosques para sembrar soja y destruimos 180.000 chacras mixtas; la soja le arrebató 10 millones de hectáreas a la ganadería en la Pampa Húmeda. Estudios del INTA Marcos Juárez indican que las napas freáticas de la Pampa Húmeda que estaban a 10-12 metros de profundidad hace diez años ahora están a 1 metro. No puede absorber más".



Fuente: "Ascenso de napas en la Región Pampeana: ¿Consecuencia de los cambios en el uso de la tierra?", INTA Marcos Juárez (ver bibliografía). Se aprecia la relación entre la profundidad de la napa freática (m) con la proporción de cultivos agrícolas (?) y la superficie sembrada con soja (?) para el departamento Marcos Juárez (Córdoba). Afirman los autores: "A partir de datos históricos, se puede observar una relación directa entre el incremento de los cultivos agrícolas (y del cultivo de soja principalmente) y el acercamiento de la napa freática a la superficie. Así, aproximadamente un 60% de la explicación del crecimiento de la napa freática durante este período se podría encontrar en el incremento de la superficie con cultivos agrícolas, y cuando se analiza la relación existente entre la profundidad de napa y la superficie implantada con el cultivo de soja, ésta explica casi un 70% del comportamiento del componente freático".

Giardinelli coincide con Peretti en la deforestación como causa secundaria de las inundaciones, explicando en relación a la soja lo siguiente: "La causa de todo esto [las inundaciones] es variada, añosa y compleja, pero tiene un responsable principal que en las últimas dos décadas ha producido el más grande daño ambiental padecido jamás por nuestro país: el cultivo desenfrenado e irracional de la soja. Grano que engorda a la derecha neoliberal y a una oligarquía ciega que, desde la Sociedad Rural y otros grupos, tampoco se da cuenta de que está escupiendo su propio asado. Y tragedia que alcanza a la pequeña y mediana burguesía agraria entregada a sus dictados por sumisión o ignorancia".

## **La solución a las inundaciones es política**

Nos explicó Peretti que "Cuando la tierra no absorbe más agua, el agua va a parar a los ríos y arroyos, drena a las cuencas y de ahí a las ciudades. Por eso decimos que el monocultivo de soja es un problema que se genera en el campo pero que se padece en la ciudad... Los gobiernos de las provincias afectadas repiten el discurso dominante. Binner y quienes vinieron después defienden el monocultivo de soja... ¿Por qué? El complejo aceitero que va desde Timbúes a Arroyo Seco (54 kilómetros a lo largo del Río Paraná) factura 22.000 millones de dólares al año. Eso tiene una penetración política y mediática impresionante. Acá se hace lo que Cargill, Dreyfus y Monsanto quieren. Solamente hace falta un gobierno popular, un gobierno que se plante. Por eso el marco político es tan importante para resolver el problema de la inundación. No es un problema hidráulico, de obras de infraestructura. Es un problema político, que tiene que ver con prohijar, defender e impulsar otro modelo de desarrollo agropecuario. Debe haber dentro del campo popular un debate sobre la política agropecuaria propia, construida y analizada a partir de los intereses de los sectores nacionales y populares. No podemos seguir más con categorías neoliberales para el sector".

Y lanza el ex dirigente de la FAA como soluciones inmediatas: "Primero hay que reponer las retenciones a la soja. Impuestos que graben la siembra de soja además en sectores alejados de los puertos. Y transformar a la soja de un monocultivo a un cultivo, volviendo a la chacra mixta. ¿Qué es la chacra mixta? La chacra tradicional con pasturas, ganadería y cultivos variados".

Mempo, por su parte, profundiza esta cuestión, agregando que para combatir adecuadamente las inundaciones "No hay otro camino que... el indispensable, urgente y definitivo freno al maltrato de la tierra por parte de los propios terratenientes y de sus organizaciones gremiales, por un lado, y por el otro la aplicación de una política impositiva fuerte que grave el latifundio y organice sistemas de producción que antepongan los intereses de la nación a los de las corporaciones de exportadores. Esto es, un nuevo modelo productivo que respete y proteja a las unidades agrarias según su tamaño y su capacidad de producir alimentos tanto para el consumo interno como para la exportación".

Y concluye así: "Quizá estemos a tiempo todavía para recuperar el territorio con que la pródiga naturaleza privilegió a este país. Pero seguro no será posible sin una política agropecuaria estratégica y con sentido nacional, planificación seria y acuerdos patrióticos que razonadamente organicen la producción, el consumo y las exportaciones".

## **¿Cambio climático? ¿Cada vez más incendios, más lluvias, más inundaciones?**

Mauricio Macri nos quiere hacer creer que las inundaciones son culpa del cambio climático inducido por el hombre. En la Argentina, los irresponsables hemos sido los millones de compatriotas que se dedicaron a vivir mejor, comprando aires acondicionados y consumiendo más energía eléctrica de la que permitiría un medioambiente saludable. El

rabino Bergman, ministro del área que no duraría un segundo en cualquier país "serio", va más allá y atribuye las inundaciones y los incendios al apocalipsis, consecuencia de una Madre Naturaleza enojada por lo que "le hicimos al planeta y que nos devuelve multiplicado con estas catástrofes (¡sic!)". Vamos a ver...



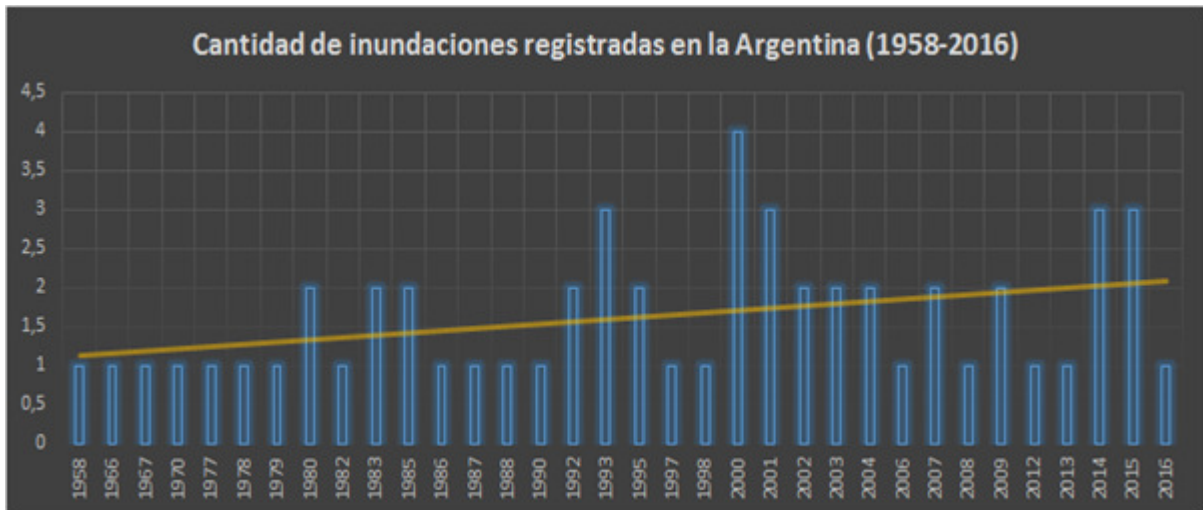
*Las catástrofes naturales son, según el ministro de Ambiente, "una profecía apocalíptica", profecía que por supuesto no le impidió tomarse vacaciones precisamente en los meses que mayor probabilidad exhiben en la ocurrencia de tales fenómenos apocalípticos. En sintonía fina con el rabino, el Presidente Mauricio Macri, para quien las inundaciones son culpa del cambio climático. Aquí la médula del pensamiento y obrar del fundamentalismo ambiental al que bautizamos con el nombre de "círculo marrón" (círculo rojo + círculo verde), cuando en agosto del año pasado padecemos también de fuertes inundaciones (ver bibliografía). ¿Y cómo es que nos propone el "círculo marrón" reducir la frecuencia de dichas calamidades? Básicamente desplomando nuestro consumo eléctrico y atiborrando el país de paneles solares y molinos de viento, en más de un 95% importados. Y es esta, como tantas veces explicamos, la gran zoncera a la cabeza del retorno a una Argentina nuevamente proveedora de granos y proteínas en el siglo que despunta. Es, de hecho, el único condimento novedoso desde 1810 a los argumentos del granero del mundo.*

Pedro Peretti no se traga el cuento "verde" del "círculo marrón" en el poder y dispara: "Hay una gran hipocresía en relación a la generalización del cambio climático como responsable de las inundaciones. Pero el cambio climático tiene nombre y apellido. Los 4 millones de hectáreas deforestadas en el NEA y NOA para sembrar soja, obedecen a los grandes grupos económicos. Ahí está Jorge Brito, Eduardo Eurnekian, Eduardo Elsztain, Soros, etc., que crearon los nuevos latifundios. Y tenemos a Urtubey, Romero a Ángel Rozas del Chaco que han dilapidado más tierra pública que Roca en el siglo XIX. Una burguesía feudal que, gracias a la reforma constitucional del Pacto de Olivos que transfirió el uso del suelo a las provincias, éstas se lo cedieron a las grandes corporaciones, parte central del desastre ambiental que estamos padeciendo hoy."

Veamos qué dice Mempo Giardinelli sobre la excusa del "cambio climático": "Mientras ellos [las corporaciones y los terratenientes soberbios e ignorantes] y sus medios les echan la culpa a fenómenos como El Niño y al Océano Pacífico, las consecuencias están a la vista y son tremendas: en el último año comunidades pujantes como Rafaela, La Carlota o Pergamino -por citar ejemplos de las tres provincias históricamente graníferas- han sufrido inundaciones y daños sin remedio inmediato. Cuadros similares se repiten en cientos de pueblos y ciudades de Santiago del Estero, Chaco, Corrientes, Entre Ríos. Casi medio país

(el 90% del agropecuariamente más productivo) está hoy en emergencia y, lo que es peor, sin perspectivas de cambio, sin planes ambientales de recuperación y para colmo en manos de cajetillas agrarios". Un humilde complemento.

Para Mauricio Macri, según vimos al comienzo, las inundaciones en la Ciudad fueron una consecuencia del cambio climático producto de la mala costumbre de consumir mucha energía, lo cual aparentemente daña y contamina el medioambiente. ¿Qué habrá pasado con las inundaciones durante el kirchnerismo en relación al neoliberalismo inmediato anterior que bajó los precios de la electricidad? Los gráficos que siguen responden por sí solos. El primero, un análisis histórico desde 1958; el segundo, entre 1990 y 2016.



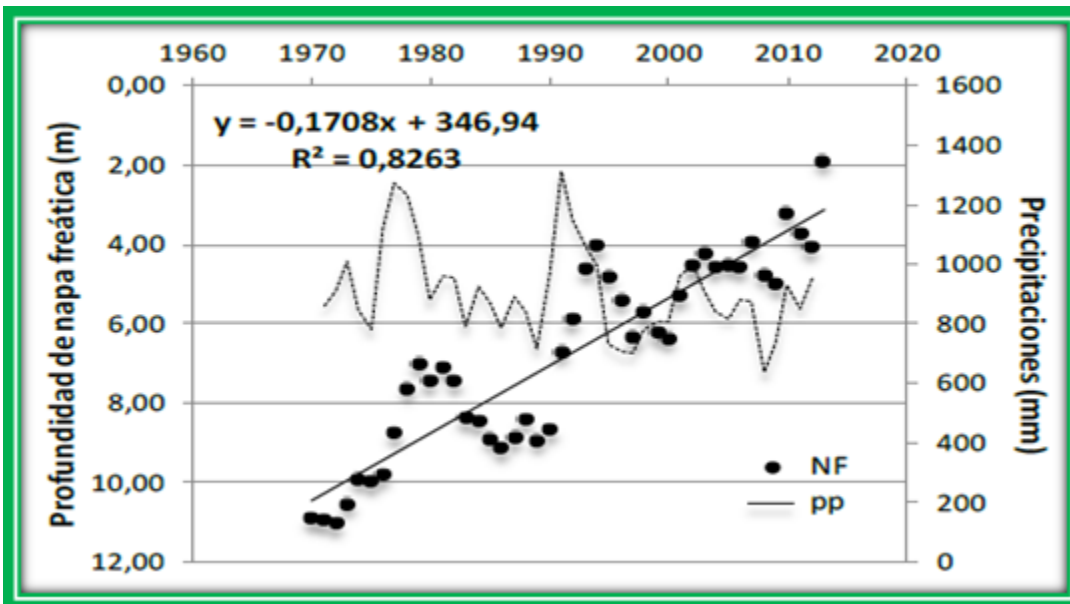
*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la International Disaster Database - Centre for Research on the Epidemiology of Disasters (CRED), perteneciente a la Université Catholique de Louvain (UCL) de Bruselas y con estatus de "colaborador" ante el Departamento de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas (UN-DHA) y la International Federation of the Red Cross and Red Crescent, entre muchas otras. Se observa un incremento en la ocurrencia de inundaciones entre 1958 y 2016. Los veinte años entre las décadas del sesenta y setenta registraron menos inundaciones en promedio que las décadas del ochenta, del noventa y del 2000.*

Ahora bien, ¿qué sucede si analizamos los últimos veinte años? Se observa pues que el problema de las inundaciones, si bien en aumento desde mediados del siglo pasado a la fecha, ha reducido su incidencia al compararse los últimos diez años en relación a la década neoliberal de fines de siglo pasado. Es decir, es falso que el cambio climático por culpa del calentamiento global esté provocando mayor número de inundaciones; y más falso aún que el mayor consumo energético induzca daños en el ambiente y, por tanto, una exacerbación de catástrofes naturales.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la International Disaster Database - Centre for Research on the Epidemiology of Disasters (CRED). La tendencia es negativa en la ocurrencia de inundaciones para este período. El promedio para los diez años correspondientes a la década del noventa fue de 2 inundaciones por año; entre 2000 y 2009 fue de 2,1; si se toman los últimos diez años (2006 al 2016), fue la menor: 1,6. Finalmente y tomando el período neoliberal entre 1990 al 2002, el promedio fue de 2,1 contra 1,8 para los años entre 2003 y 2015 (inclusive).

La aseveración anterior se confirma con este gráfico, provisto por los estudios referidos del INTA en relación a las inundaciones: las precipitaciones no han variado sustancialmente desde 1970 a la fecha para la zona de Marcos Juárez (Córdoba), una de las más afectadas por las inundaciones. ¿Se está vengando el Planeta Tierra o el problema es otro?

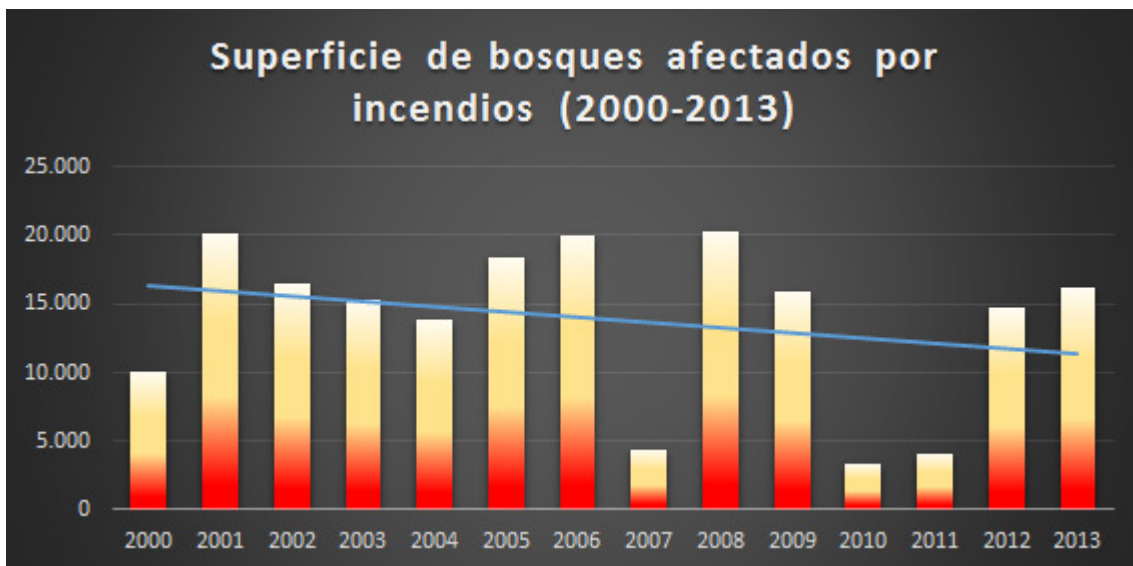


Fuente "Ascenso de napas en la Región Pampeana: ¿Consecuencia de los cambios en el uso de la tierra?", INTA Marcos Juárez. Se advierten dos cuestiones: 1) El acercamiento de las napas freáticas a la superficie no es un producto de la "pesada herencia", sino un fenómeno de al menos 40 años de antigüedad; y 2) Las precipitaciones no han variado sustancialmente desde 1970 para la zona de Marcos Juárez (Córdoba), una de las más afectadas por estas inundaciones. ¿Se está vengando el Planeta Tierra o el problema es otro?

Sucede, no obstante, que las inundaciones generan mayores pérdidas económicas al ser más

dañinas como consecuencia de la destrucción de la capacidad de absorción de agua de las tierras afectadas, como vimos, por la combinación entre la desforestación desbocada sumada al monocultivo de soja y una política agraria desregulada y reaccionaria. Quizás esto explique la diferencia, allí sí, entre las mayores inundaciones en los noventa en relación a los gobiernos kirchneristas. Como sea, resulta incuestionable que una disminución en la retención a las exportaciones para esta oleaginosa agudizará el monocultivo y, con él, la mayor pérdida de capacidad absorbente de agua por parte de las tierras sembradas empeorando las inundaciones.

Finalmente, veamos qué ha venido sucediendo con la frecuencia de incendios forestales, dado que Bergman afirmó que "2016 fue el año de mayor temperatura de las últimas décadas y todo lo que tiene que ver con pastizales y cultivo de cereales es un material combustible de primera magnitud". En otras palabras, el calentamiento global y un dios del Fuego enojado (elija el lector la mitología que quiera). ¿Vienen aumentando los incendios forestales?



*Fuente: Elaboración propia en base a datos del Programa Nacional de Estadísticas Forestales (ex Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación). Informe: "El clima y los incendios forestales. Fenómeno Niño Oscilación Sur" (ver bibliografía).*

## **¡Es la anarquía sojera y la oligarquía agraria, estúpido!**

No es el dios Thor, señor Bergman, lo que provoca las inundaciones, entre otras catástrofes naturales. Tampoco la incultura de dañar el ambiente por haber consumido mucha energía y comprado innumerables aires acondicionados, señor Presidente (comprados principalmente a la empresa por Ud. creada junto a Nicolás Caputo a comienzos de los ochenta). De hecho, se ha demostrado que los modelos matemáticos que miden el calentamiento global están sobredimensionados (ver imagen). Entonces, ¿cuáles son las causas de las inundaciones?



# Overestimated global warming over the past 20 years

John C. Fyfe, Nathan P. Gillett and Francis W. Zwiers

Recent observed global warming is significantly less than that simulated by climate models. This difference might be explained by some combination of errors in external forcing, model response and internal climate variability.

*Uno de los innumerables trabajos científicos censurados por el lobby "verde". Esta investigación, publicada en la prestigiosa revista Nature Climate Change en septiembre de 2013 (ver bibliografía), demuestra que el incremento de la temperatura registrado entre 1993-2012 fue sensiblemente inferior al que indicaban los modelos climáticos de simulación, modelos sobre los que se basa el IPCC (Naciones Unidas) y el fundamentalismo medioambiental planetario.*

Decíamos en la introducción de este informe, que hay sectores a los que no le conviene indagar sobre las verdaderas causas de las inundaciones en la República Argentina. En consecuencia, como por arte de magia y basándose en la ciencia basura del fundamentalismo ambiental emerge el culpable número uno: el "cambio climático".

Y del cambio climático y sus consecuencias nos echan la culpa a todos los argentinos, por haber practicado la cultura del derroche energético y liberar mucho dióxido de carbono. ¿La solución? Paneles solares y molinos de viento para generar energía. ¿Se imagina el lector qué bien nos irá con estas fuentes energéticas que dependen del clima sabiendo que el clima -supuestamente para los ambientalistas de Greenpeace al frente del Ministerio de Ambiente- se está descontrolando y tornando cada vez más maligno? La contradicción no tiene desperdicio (ver nuestros informes sobre los apagones en el Estado de Australia del Sur).

Volviendo al problema de las inundaciones y sus causas verdaderas en el monocultivo de la soja, la deforestación masiva y la desregulación, concentración de tierras y anarquía oligárquica agropecuaria, quisiéramos cerrar con lo siguiente, extraído del artículo de Mempo Giardinelli: "No discutir una política agraria en un país agrario que está en semejante emergencia, es, por lo menos, imbécil. Y ése es el gran triunfo cultural de la oligarquía terrateniente que, como ya se ha señalado en esta columna, se expresa en el silencio de los mentimedios, sus tinterillos y cacatúas que le marcan la agenda al presidente: el debate agrario no existe en la Argentina.

Como afirmó Pedro Peretti en la nota publicada por este Observatorio (ver bibliografía): "Que en la Argentina en general y en el movimiento nacional y popular en particular no se discuta la política agraria, siendo un país agrario, constituye un triunfo cultural de la oligarquía terrateniente doméstica, que odia que le "cuenten las costillas". El poco debate agrario que existe, está dominado por los términos teóricos y facticos, que nos fija el neoliberalismo".

Y cuando hablamos de política agraria hablamos de la renta agraria, de la industrialización de la ruralidad, del comercio exterior de granos, del uso y la tenencia de la tierra, de la sojización, del impuesto al latifundio, del sujeto agrario, de las políticas públicas diferenciadas, de la segmentación, de las deforestaciones, y, por supuesto, de las inundaciones en la República Argentina y cómo dar el primer paso en resolverlas.